

un detective, que le permite practicar su *hobby*, el de escribir. En general, predomina el tono personal y hay un excelente análisis de personajes y situaciones.

Con este volumen, Pacheco se aparta en cierta forma de sus primeros relatos de *El viento distante*, especialmente en lo que se refiere a lo macabro, latente y explícito que caracterizaba su primer libro de cuentos. Pero el ambiente de crueldad e incompreensión en que debe moverse el ser humano está siempre presente, ya sea en el plano de un hombre de negocios, de un adolescente, de una mujer fea y vieja o de un escritor. La maestría de las primeras narraciones de Pacheco se ve reforzada con las de *El principio del placer* y, en cierto modo, superada.

MARTHA PALEY DE FRANCESCATO

RIPOLL, Carlos, y VALDESPINO, Andrés: *Teatro hispanoamericano. Antología crítica*, 2 vols. Anaya-Book, Co., Inc. Nueva York, 1972, 484 y 603 páginas, respectivamente.

Dentro de la literatura hispanoamericana constituye, sin duda alguna, el teatro el género en el que la crítica ha puesto tradicionalmente una menor atención, lo cual se justifica en consideración a que el arte dramático del Nuevo Mundo, unitariamente considerado, no ha alcanzado los altos niveles de la poesía, de la narrativa y aun del ensayo.

No obstante, es evidente que esta innegable realidad ha sido exagerada hasta límites injustificables y ha creado una inercia que ha desviado hacia otros campos el interés de los estudiosos, dejando a salvo las excepciones admirables de los García Icazbalceta, Leonard, Trenti Rocamora, Lohmann, Arrom, Castagnino, Jones, Magaña Esquivel, Saz, recordados casi al azar entre otros que están en la memoria de todos, pero cuya relación, aunque destacable, constituiría el capítulo más corto de la historia de la crítica sobre la literatura hispanoamericana.

Por ello, y discúlpenos tan obvia digresión, hemos recibido con satisfacción especial los dos tomos que componen la publicación que encajeza estas líneas, obra de excelente factura y presentación que constituye un aporte de verdadera importancia sobre la materia.

Se trata, como el título indica, de una antología crítica distribuida en dos volúmenes, cada uno de los cuales contiene dos obras representativas. Las del primero corresponden a la época colonial, o dicho con más propiedad, a nuestro entender, virreinal, y las del segundo pertenecen al siglo XIX, con excepción de las de Florencio Sánchez, estrenadas en la primera década de nuestra centuria.

Se pone así en manos del lector interesado una serie de textos realmente significativos y algunos de ellos no fácilmente encontrables. Sus autores son Pérez Ramírez, Llerena, González de Eslava, Ruiz de Alarcón, Del Valle y Caviedes, Sor Juana, Espinosa Medrano, Peralta Barnuevo y los anónimos autores de *Ollanta* y *El amor de la estanciera*, en el tomo primero, y Juan Cruz Varela, Gorostiza, Rodríguez Galván, Gómez de Avellaneda, Ascensio Segura, Méndez

Quiñones y Florencio Sánchez —del que se incluyen tres obras— en el segundo. Tanto los respectivos prólogos como los comentarios que preceden a cada autor constituyen una clara orientación para el lector, sin que falte tampoco la oportuna bibliografía correspondiente a cada uno de ellos, valiosamente completada con la de carácter general que se sitúa al final de cada volumen. La obra cumple así el propósito manifestado de ofrecer un repertorio completo del mejor teatro hispanoamericano de los siglos XVI a XIX y facilitar el entendimiento de la estética de las distintas etapas por las que transcurre. Confiamos que la antología se vea pronto completada con un tercer tomo sobre el teatro del siglo XX.

LUIS SÁINZ DE MEDRANO

URBANSKI, Edmund Stephen: *Hispanoamérica, sus razas y civilizaciones*. Torres Library Studies. Nueva York, 1972, 325 págs. y tres mapas. Introducción del doctor Manuel M. Valle.

Nítida en presentación y en la claridad del contenido es una obra seria con que se enriquecen los estudios hispanoamericanos por la luz que arroja para dilucidar más ampliamente el ser de América vista de pie frente a sus propios problemas y enunciados categóricos. Se trata, pues, de una colección de ensayos sobre las civilizaciones de Hispanoamérica, presentadas desde diferentes perspectivas: la antropológica, la cultural, la histórica, la psicológica y la sociológica. Es, por ende, un estudio interdisciplinario en que el profesor Urbanski ha sabido sumergirse en un análisis novedoso sobre la idiosincrasia de los varios grupos étnicos de Hispanoamérica, y así, vense desfilan en su obra los perfiles de los amerindios, los criollos, los mestizos, los negros y sus derivados biológicos. El logro de la identidad categórica de cada grupo constituye un punto básico en que se sustenta la obra.

No deja de ser interesante el planteamiento, nuevo si se quiere, pero tampoco exclusivo, ese de que la civilización de Hispanoamérica no es un fenómeno *unitario* sociocultural. De ahí el problema de definir a Hispanoamérica con un nombre exacto que abarque todas sus características. La teoría unilateral pugna con los que ven el problema demasiado complejo. Cada cual tiene su diferente enfoque. Véase si no el de los indigenistas, el de los antropólogos, el de los folkloristas. Otrosí el de los humanistas que se adentran en el alma múltiple de América, generadora de expresiones y formas vitales. Todos de una manera distinta parece que contribuyeran a moldear la psicología de Hispanoamérica junto con los anhelos espirituales y la conducta social de cada grupo étnico-cultural, haciéndose cada cual creador de su propia civilización. No importa que haya un común denominador en que se amalgaman los elementos lingüísticos con los religiosos. Denominador común lo tiene también Europa en forma analógica, donde, pese a la uniformidad étnica mucho mayor que en Hispanoamérica, también hay una diversidad de culturas dentro del complejo de la civilización occidental.

La clasificación de las civilizaciones propuestas por el profesor Urbanski marca un hito de novedad a primera vista. Pero es una novedad con firme apoyatura antropológica. Si el profesor Luis Leal titula uno de sus libros *México y sus civilizaciones*, ya el profesor Urbanski no está solo en su aserto